

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

AÑO 1946 - N.º 15



SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
IMPRESO EN SUS TALLERES GRÁFICOS

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1946



Tomo VI
N.ºs 15-16-17

SEVILLA
PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ÍNDICE DEL TOMO SEXTO

Artículos

	Núms.	Páginas
<i>Bermúdez Plata, Cristóbal.—Las impresiones de las Bulas de la Santa Cruzada para las Indias...</i>	15	9
<i>Forner, Juan Pablo (†).—Informe sobre la licitud y conveniencia de las corridas de toros...</i>	16	233
<i>Hernández Díaz, José.—Goya en Sevilla...</i>	16-17	175-299
<i>López de Toro, José.—Cinco cartas del escultor Susillo al marqués de Pickman...</i>	15	77
<i>Sancho, Hipólito.—Manuel Filiberto de Saboya, Capitán General de la Mar...</i>	15-16-17	41-205-327

Miscelánea

<i>Bueno García, Francisco M.^a.—Homenaje a los magistrados de Indias...</i>	16	255
<i>Capote, Higinio.—En torno a una posible influencia de Veronés sobre el Greco y Roelas.</i>	16	261
<i>Carrera Sanabria, Manuel.—El Cabildo Catedral de Sevilla y la Asunción de Nuestra Señora...</i>	17	379
<i>Esteban Romero, Andrés Avelino.—Una lección oportunísima...</i>	15	133
<i>H. S.—Documentos relacionados con el conquistador de Melilla, Pedro Estopiñán de Virués.</i>	16	265
<i>Laffón, Rafael.—El Dr. Juan de Salinas. Un poeta de lo anecdótico sevillano...</i>	17	387
<i>López de la Torre, Salvador.—Algunas notas sobre el montaje de "Antígona" en Itálica...</i>	15	127
<i>Montoto, Santiago.—Un documento del siglo XIV, para la historia de Sevilla...</i>	16	247
<i>Rodríguez del Rivero, Adolfo.—Aportación a la historia de la provincia de Cádiz...</i>	17	391
<i>Sancho Corbacho, Antonio.—Una supuesta colaboración entre Velázquez y Murillo...</i>	15	117
<i>Toro Buiza, Luis.—De sumo interés para los bibliófilos...</i>	15	121

Libros

<i>Anuario de Estudios Americanos, 1946.—Escuela de Estudios Hispano-Americanos...</i>	15	139
--	----	-----

	Núms.	Páginas
<i>Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, núm. 72: Homenaje a D. José Gestoso...</i>	15	142
<i>Catálogo de pasajeros a Indias, durante los siglos XVII y XVIII.—Redactado por el personal facultativo del Archivo General de Indias, bajo la dirección de D. Cristóbal Bermúdez Plata...</i>	15	144
<i>Ofrenda lírica a Nuestra Señora de los Reyes.—Agustín Capitán Álvarez...</i>	15	145
<i>Quando se tem mãe.—Nuno de Montemor...</i>	16	271
<i>Historia de la leyenda negra hispano-americana.—Rómulo D. Carbia...</i>	16	272
<i>Historia de Gibraltar.—José Carlos de Luna...</i>	16	275
<i>La Navidad de los Nocturnos.—Edición y notas por Arturo Zabala...</i>	16	277
<i>El sentir de una española.—Ramona Palacios de Soto...</i>	17	397
<i>Altas Cumbres.—Fernando Labrador...</i>	17	398
<i>Orto y Ocaso de Sevilla.—Antonio Domínguez Ortiz...</i>	17	400
<i>Semana Santa en Sevilla.—Luis Ortiz Muñoz...</i>	17	402
<i>Prosas de Vega y Marisma.—Salvador Fernández Álvarez...</i>	17	404

Crítica de Arte

<i>Música.—Norberto Almandoz...</i>	15-17	149-407
<i>Pintura y Escultura.—Antonio Sancho Corbacho...</i>	16	283

Crónica

<i>Marzo y Abril, 1944.—El Cronista Oficial de la Provincia...</i>	15-17	155-413
--	-------	---------

Fotografados

<i>Reproducción de cinco cartas del escultor Antonio Susillo (†)...</i>	15	91 a 113
<i>Santa María de Gracia (Carmona)...</i>	15	
<i>Capilla de Nuestra Señora de los Milagros (Puerto de Santa María)...</i>	16	
<i>Fortaleza del Puerto de Santa María...</i>	16	

	Núms.	Páginas
Ruinas del Hospital de las galeras reales (Puer- to de Santa María)... ..	16	
Claustro del Convento de San Francisco (Cádiz).	16	
Página inicial del <i>Informe</i> de Juan Pablo Forner... ..	16	
<i>Martirio de San Jorge</i> (Veronés)... ..	16	
Detalle del mismo... ..	16	
Detalle de <i>El Expolio</i> (Greco)... ..	16	
Goya en Sevilla: Reproducción de veintiún cuadros... ..	17	
<i>La Asunción de la Virgen María</i> (Vidriera de Arnao de Flandes, siglo XVI)... ..	17	
La venerable madre sor Dorotea y el doctor Juan de Salinas... ..	17	
La zona de Tempul (Jerez de la Frontera), se- gún un antiguo plano... ..	17	

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚMERO 329

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1946



Tomo VI
N.º 15

SEVILLA
PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
Imprenta de la misma

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1946

SEGUNDA ÉPOCA

NÚM. 15

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Gabriel Tassara Buiza.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excma. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza.—Secretario: D. José Andrés Vázquez.

SUMARIO

ARTÍCULOS ORIGINALES

Págs.

Cristóbal Bermúdez Plata.— <i>Las impresiones de las Bulas de la Santa Cruzada para las Indias</i>	9
Hipólito Sancho.— <i>Manuel Filiberto de Saboya, Capitán General de la Mar.—(I)</i>	41
José López de Toro.— <i>Cinco cartas del escultor Susillo al marqués de Pickman</i>	77

MISCELANEA

Antonio Sancho Corbacho.— <i>Una supuesta colaboración entre Velázquez y Murillo</i>	117
Luis Toro Buiza.— <i>De sumo interés para los bibliófilos</i>	121
A. Avelino Esteban Romero.— <i>Una lección oportunísima</i>	133

LIBROS

T. de A. G. y G.— <i>Anuario de Estudios Americanos</i>	139
M. J.— <i>Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.—Homenaje al Excmo. Sr. D. José Gestoso y Pérez</i>	142
S. M.— <i>Catálogo de Pasajeros a Indias</i>	144
R. L.— <i>Ofrenda lírica a Ntra. Sra. de los Reyes</i>	145

CRÍTICA DE ARTE

Norberto Almandoz.— <i>Música</i>	151
Cronista Oficial de la Provincia.— <i>Crónica</i>	157

MISCELANEA

De sumo interés para los bibliófilos.

Por decisión reciente del Patronato de Publicaciones y Archivo de la Excm. Diputación Provincial, se va a llevar a cabo la impresión de una serie de folletos sobre fiestas de toros celebradas en Sevilla en los pasados tiempos, traslados de originales manuscritos y de impresos rarísimos existentes, en su mayoría, en la Biblioteca y Archivo Municipal. Esta decisión dará a conocer parte de una riqueza que, conservada a través de los años, está expuesta, por la acción del tiempo, a no tener su perdurabilidad asegurada, consiguiendo que en primera o en nueva impresión sea divulgada entre un núcleo reducido de eruditos y bibliófilos.

Se publicarán estas relaciones en tirada limitada, con ejemplares numerados, reservándolas de una forma exclusiva para los suscriptores de ARCHIVO HISPALENSE, con carácter bimensual y como suplemento a cada número. Procuraremos que la impresión sea bien cuidada, por su especial carácter, y el conjunto de ella formará una colección de opúsculos de un interés bien previsible.

No piensa la Dirección de la Revista mantener un criterio cronológico para las impresiones que se propone realizar y las inicia con la de un opúsculo del que creo no da noticia ninguna obra de bibliografía, ni aun las dedicadas especialmente a fiestas y a tauromaquia, como las de Carmena y Millán, Alenda, y Díaz Arquer. El autor del opúsculo califica su trabajo de *Poema Macarronicum* y no lo hace con sobrada modestia, mas, a pesar de ello, lo creo digno de nuestras prensas por algunas circunstancias que me propongo reseñar.

EL «POEMA MACARRONICUM»

Trata este poema de las fiestas que se celebraron en Sevilla, en la Plaza de San Francisco, en honor del Almirante de Castilla y del Duque de Osuna, con ocasión de la visita que hicieron a la Ciudad por febrero del año del Señor de 1700.

La fecha es muy prematura para incorporar este poema a la preocupación clasicista y humanista que se encendiera años más tarde con la corriente de este tipo, literaria y estética, de venero transpirenaico. No cabe pensar tampoco, por la formación humanística del autor, que se

propusiera graves empeños, ya que, para él, era peregrina la lengua del Lacio, de la que tendría sólo las enseñanzas que recibiera en algún Colegio mayor. Su escrito parece sólo una pirueta de humor, mas podemos deducir de su lectura que seguía existiendo todavía un estado de opinión que hacía remontar la ascendencia de nuestras fiestas de toros a los juegos circenses de la antigüedad clásica.

Si recordamos la admirable obra de José María de Cossío, *Los Toros en la Poesía Castellana*, y su capítulo «Poesía Taurina Humanística», encontraremos en este *Poema Macarronicum* un jalón, entre la indigesta epístola de Félix Lucio Espinosa y Malo y los epigramas, plenos de humor, del doctísimo Juan de Iriarte.

Entre otras curiosidades he de notar la presencia de una mujer torera, llamada Belilla, en estas fiestas, cuando dice:

Ad fuit inter eos etiam muliercula quædam,
Corpore chiquito, mofa, & llamata Belilla;
Haec cum mantilla Tauros llamabat, & illos...

*
* *

La solemnidad de estas fiestas fué ocasión para que otros ingenios de la época dieran a conocer su trato con las Musas de las que recibieron inspiración, con mermada prodigalidad. Uno de estos poetas fué D. Antonio Francisco de Flores (1) del que se conserva en el Archivo Municipal un romance manuscrito con este título:

"Descripción de las Fiestas de Cañas y Toros con que la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Sevilla celebró la llegada del Excmo. Sr. Almirante de Castilla. Escribió el siguiente romance D. Antonio Francisco de Flores, quien lo dedica al Sr. D. Antonio de Federigui, Caballero del Orden de Alcántara, Marqués de Paterna, Alguacil Mayor de esta Ciudad y Diputado de las referidas fiestas." En 4.º. Dieciséis hojas sin foliar. La dedicatoria está fechada en 26 de febrero de 1700.

Algo ponderativo me parece el Sr. Flores de las fuerzas de uno de los Caballeros sevillanos puestos en liza, un Guzmán, cuando dice:

...desnuda la cuchilla
Ejecutando el golpe de tal suerte
En el lunado bruto poderoso
Que la cabeza le dejó pendiente.

(1) Este autor lo fué también de otra descripción de fiestas celebradas en Sevilla años más tarde, en 1704, que pasó por los honores de la impresión en las prensas sevillanas de Juan Francisco de Blas.

Otro folleto que con esta ocasión se publicara, se debió a la pluma de D. Miguel Migueles y Leca, del que hay ejemplar en el Archivo Municipal, titulado:

"Descripción de la jornada del Excmo. Sr. Almirante de Castilla, festejos que se le han hecho en las Ciudades donde ha asistido y de las fiestas de toros y cañas que..... Sevilla..... celebró a la llegada..... escribió el siguiente romance D. Miguel Migueles y Leca.....". En folio s. a. (1700).

*
* *

La ocasión de estas fiestas, bien señaladas están en la minuciosidad ditirámica y alambicada de los títulos de los folletos que con tal motivo se escribieran. Más que ocasión debiera decir pretexto, ya que las fiestas obedecían más que a razones, a munificencia de la Ciudad, que olvidaba con sobrada frecuencia su pobreza de más de un siglo, recrudescida en los calamitosos tiempos de Carlos II. La oportunidad de la llegada de tan ilustres visitantes al Reino de Sevilla, hizo poner en juego su rango señorial e hidalgo. Y buena prueba de ello es que la Ciudad acordó, para festejarlos, que el Mayordomo mayor adelantara 4.000 ducados de la bolsa del cacao, azúcar y chocolate, reintegrables de las Rentas de Propios, y que con ellos se diera una fiesta de toros en la Plaza de San Francisco, por ser la forma «más correcta y la más decente». (Así reza el acuerdo).

A fines del estío de 1699, dos grandes señores de la Corte dejan sus palacios de Madrid, y, con sus más ricas vestiduras de viaje, y las más costosas libreas, ajustadas al obligado tren de su rango, toman el camino hacia Sevilla para ser huéspedes del duque de Osuna (2) en sus casas de la Villa de Marchena. Estos ilustres viajeros eran D. Juan Francisco Enríquez de Cabrera (3), duque de Medina de Rioseco, almirante de Castilla, y su cuñado D. Nicolás María Fernández de Córdoba-Figueroa y La Cerda, hermano del duque de Medinaceli, meses más tarde poseedor del ducado, por muerte de su hermano sin descendencia.

(2) Don Francisco María de Paula Téllez-Girón Benavidez Carrillo de Toledo, X Conde de Ureña, VI Duque de Osuna, VI Marqués de Peñafiel, Camarero Mayor y Copero Mayor del Rey, Notario Mayor de los Reinos de Castilla, Sr. de Morón de la Frontera, El Arahál, Cazalla de la Sierra, Archidona, Ortejícar, Olvera, Tiedra, Briones y Gumiel de Izan, Grande de España; por su matrimonio Marqués de Berlanga y de Toral, nació en Madrid el 11 de marzo de 1678. Fué también Clavero de la Orden de Calatrava, Comendador de Usagre en la de Santiago, Maestre de Campo, General de los Reales Ejércitos y Gentilhombre. Casó el 6 de marzo de 1695 con Doña María del Pilar Fernández de Velasco y Tovar, hija del Condestable de Castilla, Duque de Frias. Murió el Duque en 1719. Saint Simon, en sus Memorias, hace grandes alabanzas de la Duquesa, viuda ya, cuando su viaje por España.

(3) Don Juan Francisco Enríquez de Cabrera, segundo Conde de Melgar, Gobernador de Milán, casó con Doña Ana Catalina de la Cerda y Aragón, hermana del Duque de Medinaceli. Fué VII Duque de Medina de Rioseco y XI Almirante de Castilla. Falleció en Portugal en 1711.

Al tener noticias Sevilla de su llegada, por acuerdo Capítular es nombrada una diputación para que fuera a Marchena a darles la bienvenida y comunicarles el deseo de la Ciudad de que la honraran con su presencia, ya que estaba prevenida para ello (4).

El día 4 de febrero llegaron a Sevilla con gran comitiva de caballeros, con coches y libreas del Rey, por ser el almirante caballerizo mayor de S. M. Fuerzas de Caballería fueron a rendirle honores a la llegada de la comitiva al vecino pueblo de Alcalá de Guadaira.

Ya en la Ciudad el almirante, fué huésped del marqués de Pozoblanco, en sus casas llamadas del Corso, por haber sido de los ilustres Vicentelos; el duque de Osuna en la de su cuñado el Virrey D. Francisco de Velasco, y el de Medinaceli en sus casas de la de Alcalá. Poco después de la llegada, dieron una nota alegre y simpática, los estudiantes de Santo Tomás con sus vítores y máscara. Al día siguiente, 5 de febrero, fueron a la Iglesia Mayor, que recorrieron, admirando su belleza y majestad, para oír Misa más tarde ante la Virgen de la Antigua.

Los días 6 y 8 fueron de júbilo para Sevilla. Las anunciadas fiestas de toros y cañas en la Plaza de San Francisco prometían ser brillantes, y buena prueba de la animación era el precio a que habían sido arrendados algunos balcones: en 200 escudos. Estos balcones de las casas de los plateros eran tan pequeños, que, al decir de un escrito de la época, cabía un espectador con comodidad y dos mal. Según costumbre, el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral asistió con toda la gala del protocolo tradicional. Para ello se aderezó la galería descubierta del Cabildo de la Ciudad, cuya parte izquierda se reservaba para tan alta y digna Corporación, y eran muy de ver los cuatro paños de brocado que en carmesí y verde llevaban los escudos de las armas de la Iglesia Mayor. Los escaños que se colocaron cerca de la baranda, se cubrieron de terciopelo morado, y una almohada cubierta de tan rica tela se dispuso para los pies del señor Deán. Ricas alfombras cubrían el piso de la galería, y como prevención y para regalo de los huéspedes de la Ciudad, se prepararon nueve garrafas de bebidas de nieve, seis libras de bizcochos de espumilla y ciento veinticinco libras de dulces, que debían repartirse entre los asistentes, sin olvidar a los capitulares que, por diversas atenciones, estuvieron ausentes. A los señores coadjutores se les dió una libra a cada uno. A unas monjitas, que los analistas no señalan de qué religión fueran, y que bien pudieran ser las de San Leandro, se les dió comisión

(4) «Acordóse de conformidad, habiéndose dado cuenta en este Cabildo por el Sr. Procurador Mayor, que el Sr. Almirante de Castilla se halla en la villa de Marchena y deseando esta Ciudad cumplir enteramente con su obligación, nombra a los Sres. Don Juan de Guzmán Zúñiga y Bazán, y Don Juan de Lúcar, Regidores, y Don Benito de Cuellar, Jurado, para que pasen por Diputación en nombre de esta Ciudad a ponerse a la obediencia de S. E., fiando el desempeño de esta Ciudad de sus grandes obligaciones y el Mayordomo de los propios les ajuste en la misma forma que se ejecutó con el Sr. Don Juan de Velasco cuando pasó a Marchena a ver al Sr. Duque de Arcos y sin necesitar de más acuerdo la Contaduría le despache libranza de su importe».—Archivo Municipal: Actas Capitulares, siglo XVII, año 1698-1699. Tomo 158.

para que prepararan la media arroba de dulces finos que debía pasar de manos del Sr. Deán a las del Sr. Asistente, encargándoseles al propio tiempo arroba y media de dulces en piezas muy pequeñas, para que, empapelados, fueran arrojados a la Plaza para diversión y cortesía hacia la gente menuda, villanos y diestros. No pararon ahí las prevenciones del Cabildo para festejar a sus invitados, ya que ricas cristalerías estuvieron en servicio para este fin, siendo de notar las seis docenas de vidrios de Venecia que en cuatro salvillas, llevadas por pajes de la Mayordomía, sirvieron para refrescar, unas veces con agua de nieve y otras con vino de una oreja de la banda morisca. Había el recato por aquellos años de no beber a la vista del público, para no dar pábulo a la maledicencia, y, para ello, se obligaban aquellos graves señores a ausentarse del tablado para enfrentarse con el vino del Ariscal y del Condado. Verdad es que por este medio se haría más fácil conocer los entusiasmos dionisiacos de cada cual...

Se tomaron también otras prevenciones de tono más íntimo y doméstico, reveladoras de los servicios sanitarios de aquel entonces, que sospecho fueran sólo para ciertas necesidades menores, tales como el de tener en una cámara próxima a la galería, cuatro orinales preparados.

Como quiera que la fiesta terminaba generalmente al ocultarse el sol, los pajes de fábrica estaban preparados con cuatro hachas para acompañar en la salida a los Capitulares.

No estaban faltos de razón los que criticaron los dispendios a que se sometía la Ciudad, y más especialmente la Corte, con ocasión de estas fiestas, por los gastos superfluos que en agasajos se hacían, ya que, aparte de lo reseñado, era costumbre de darle cada tarde al Sr. Mayordomo de fábrica cuatro libras de dulces, al Sr. Deán y al contador tres, al veedor y al notario de fábrica dos libras, y, aparte de ello, un escudo de plata a cada uno de estos cuatro empleados.

Dice D. Justino Matute Gavidia, en sus *Noticias relativas a la historia de Sevilla*, que aquella mañana del día 6 se corrieron toros en la Plaza de San Francisco, y que fueron picados de garrocha por tres vecinos de San Bernardo. Este detalle sirve para reforzar mi tesis, de que el nacimiento del arte del toreo hay que buscarlo en la referida collación y que alcanza, no sólo al toreo a pie, sino también al de a caballo. Aquel lugar era el de coincidencia de entradores, corredores y conocedores de ganado, casi todos ellos de los pueblos próximos a las marismas, Villamanrique, Manzanilla, Utrera, o de las vegas de Jerez y de las alturas de Chiclana a Arcos y Vejer. En el Matadero era donde contrastaban sus experiencias y conocimientos.

Sigue el analista diciendo que por la tarde hubo manejo real y cañas con ocho cuadrillas de a cuatro cada una, con sillas, mangas, bandas y jaeces bordados; y cada cuadrilla de su color, admiraron por su gallardía y destreza. Por él sabemos desde dónde presenció el Almirante las

fiestas, ya que dice que fué en un balcón en la fachada de la pila (hoy Banco de España) y se extiende a continuación reseñando, de forma incompleta, los diputados y cuadrilleros. Termina la noticia añadiendo que se arrojaron tantos dulces a la Plaza, que ya envaraba cogerlos.

Don Francisco José de Aldana y Tirado, en sus Memorias manuscritas de Sevilla, conservadas en nuestro Archivo Municipal entre los papeles del conde del Aguila, dice que el día 6, por la tarde, cuando se celebraban las fiestas de cañas, llovió extraordinariamente; mas a pesar de ello, no dejaron el juego y, acabado éste, siguieron con el manejo bajo una persistente lluvia. Añade que fué tarde célebre y costosa, ya que se echaron a perder, por este motivo, las ricas galas de los caballeros y lacayos.

LUIS TORO BUIZA.